

UNITED NATIONS



NATIONS UNIES

EL SECRETARIO GENERAL

—
**MENSAJE EN OCASIÓN DEL DÍA INTERNACIONAL
PARA LA REDUCCIÓN DE DESASTRES**
14 de octubre del 2009

Más allá de su importancia práctica, los hospitales y las instalaciones de salud tienen un valor muy singular como símbolos del bienestar y es esencial que sean seguros frente a los desastres. Es por esta razón que la Estrategia Internacional de las Naciones Unidas para la Reducción de Desastres, conjuntamente con la Organización Mundial de la Salud y el Banco Mundial, marca el Día Internacional para la Reducción de Desastres destacando la Campaña Mundial para la Reducción de Desastres 2008-2009, la cual está dedicada a los hospitales seguros frente a los desastres.

Cuando azotan los desastres, los hospitales representan las infraestructuras más críticas. Éstos son —de forma literal— la parte vital de una comunidad. Si los hospitales resultan severamente dañados, se obstaculiza seriamente todo esfuerzo por salvar vidas. A medida que aumentan los desastres meteorológicos, es esencial velar por que las instalaciones de salud estén preparadas para atender emergencias y tengan la capacidad de prestar los servicios más vitales tras el surgimiento de un desastre. Esto es particularmente cierto para aquellos países en los que los débiles sistemas de salud ya luchan para poder satisfacer las necesidades de la población en este campo. En Burkina Faso, las inundaciones obligaron a la evacuación de los pacientes del hospital principal de la ciudad capital. En Indonesia, el derrumbe de hospitales durante el terremoto de Sumatra ocasionó la pérdida adicional de vidas humanas. En L'Aquila, Italia, el derrumbe de un hospital recién construido fue un recordatorio sombrío de que los sistemas de salud en las naciones más ricas también están en riesgo.

Esta campaña abarca una serie de pasos prácticos para lograr que los hospitales sean más seguros. Por ejemplo, el Índice de Seguridad Hospitalaria —una lista de verificación para evaluar el grado de preparación de los hospitales— se ha aplicado en muchas instalaciones de salud en América y en otros países, tales como Omán, Sudán y Tayikistán.

Hago un llamado a los gobiernos e insto a todas las instancias decisorias, incluidos los urbanistas, a revisar la seguridad de los hospitales. Las instalaciones de salud deben estar mejor preparadas para responder a las amenazas locales. Estas instalaciones deben diseñarse, construirse y mantenerse de forma tal que puedan proteger mejor tanto a los trabajadores de salud como a los pacientes cuando surja un desastre. El costo de lograr que los hospitales sean seguros frente a los desastres es relativamente bajo. El hospital más costoso es el que falla.